

a tomar parte en el acto creador: a completar la novela y suplir los vacíos (como en las novelas de Galdós). En muchas ocasiones se busca manipular y dirigir la opinión del lector. En conclusión, el narrador de la ficción decimonónica española tiene siempre en cuenta al lector y el lector implícito es siempre reconocible y apelado con frecuencia en las obras.

La tarea que se propone Gullón en su obra es muy valiosa y deja la puerta abierta a futuras investigaciones donde convendría establecer conclusiones sistemáticas e introducir nuevas directrices de análisis.

Irene Cabrejos

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. W. C. Booth, *The Rhetoric of Fiction*, Chicago, University of Chicago Press, 1961.
2. B. Eikensbaum, "sobre la teoría de la prosa" en *Théorie de la Littérature. Textes de Formalités russes réunis, présentés et traduits par Tzvetan Todorov*, Paris, Editions du Seuil, 1965, p. 200.
3. A. Friedman, *The Turn of the Novel*, London, Oxford University Press, 1970.
4. G. Genette, "Discours du récit. Essai de Méthode", en *Figures III*, Paris 1972

LEONARD, Irving A. *Los libros del conquistador*, México, Fondo de Cultura Económica. Segunda edición, 1979, 463 págs.

El trabajo de Leonard que ahora comentamos constituye, desde todo punto de vista, uno de los más importantes aportes hechos por este autor al estudio de la cultura literaria hispanoamericana de los siglos XVI y XVII <sup>1</sup>.

La presente reedición, a diferencia de la primera edición norteamericana, presenta dos partes: la primera, constituida por los 21 capítulos en que se divide el libro; y la otra, por el apéndice documental y las numerosas referencias bibliográficas correspondientes a cada uno de los capítulos.

El libro se propone estudiar la influencia que pudo haber ejercido la lectura de la novela de caballería en la mentalidad y la acción de los conquistadores españoles; describir el comercio de libros entre la península y el nuevo mundo, y probar la difusión de la cultura literaria española en América y Filipinas.

En lo que se refiere al primer tema, Leonardo plantea que tal influencia fue posible en la medida en que confluyeron una serie de factores. Por un lado, la aparente historicidad del relato de la novela de caballería, la cual se basaba en la certeza de que el hecho relatado realizábase a partir de un documento o una relación, y por otro, en la coincidencia que se dio entre la etapa de mayor producción de literatura de ficción (primera mitad del siglo XVI) y el proceso de expansión del horizonte geográfico con los nuevos descubrimientos. Esta circunstancia trajo como consecuencia que no pocos de los lectores aficionados al género de las novelas de caballería se sintiesen atraídos por la conquista de nuevas tierras e imitasen, de esta manera, a Amadises y Palmerines. Este fenómeno es ilustrado por Leonard en los dos capítulos dedicados a analizar la difusión e influencia del mito de las Amazonas entre las huestes españolas, durante la conquista de los territorios americanos.

La descripción del comercio de libros da a Leonard la posibilidad de narrar las peripecias por las cuales éstos pasaban, desde el momento en que salían de las imprentas hasta su introducción, a través de las flotas, en las colonias de ultramar. El autor nos

(1) Acerca de la vida y obra de este importante hispanista norteamericano revisar los artículos de Raquel Chang Rodríguez y Donald A. Yates, y Alfredo A. Roggiano publicados en la *Revista Iberoamericana*, de la Universidad de Pittsburg, Vol. XLIV, núms. 104—105, jul.—dic. de 1978.

describe, con profusión de detalles, el funcionamiento de la Casa de Contratación de Sevilla, principal institución encargada de la organización y reglamentación del comercio colonial, así como de la política asumida por la administración metropolitana y colonial frente a la circulación de las novelas de caballería.

Los últimos capítulos del libro (XIII al XXI) están dedicados al estudio de la difusión de la literatura española en Hispanoamérica y Filipinas, basado en inventarios de libros, realizados entre los años 1575 y 1613. Entre estos capítulos destacan los dedicados al comercio de libros en México en 1576 y 1600 (capítulos XIII y XVII). Asimismo, son importantes los capítulos dedicados al análisis de la difusión del Quijote de Cervantes y la novela picaresca en la América española.

Especial mención debemos hacer de los tres capítulos sobre el Perú (XIV, XV y XX). Los dos primeros se refieren al comercio de libros en Lima en 1583 y 1591, respectivamente, y el último de ellos, alude a la presencia del Quijote en la ciudad del Cuzco durante la primera década del siglo XVII. Leonard se basa en documentos pertenecientes al Archivo General de la Nación. Todos ellos aparecen debidamente transcritos e identificados en el apéndice documental. Tanto por la precisión en la información como por la naturaleza de los inventarios de libros que los acompañan, estos capítulos son de gran valor para el estudio de la cultura literaria en el Perú colonial durante los siglos XVI y XVII. Aparte de la transcripción del inventario de la librería del convento de Nuestra Señora de la Almudena del Cuzco realizado en 1698, dado a conocer por Luis Jaime Cisneros y Luis Loayza (*Mercurio Peruano*, Vol. 36, Año XXX, N° 339, Lima 1955), los dos trabajos de síntesis de Lohmann Villena titulados "Libros, libreros y bibliotecas en la época virreinal" (*Fénix*, N° 2), Lima 1971) y "Libros españoles en Indias" (*Arbor*, N° 6, Madrid 1946), y el estudio de Luis Martín sobre la biblioteca del colegio jesuita de San Pablo de Lima (*Fénix*, N° 21, Lima 1971), no existen otras publicaciones de inventarios de bibliotecas coloniales anteriores al siglo XVIII.

La segunda parte del libro, está formada por el apéndice documental y las notas bibliográficas. El apéndice incluye los siguientes inventarios de libros: "Pagaré de Pablo García y Pedro de Trujillo" (México, 21 de julio de 1576); "Pagaré de Alfonso Losa, mercader de libros" (México, 22 de diciembre de 1576); "Escritura de Francisco de La Hoz a Juan Jiménez del Río" (Ciudad de Los Reyes, 22 de febrero de 1583); "Memoria de los libros siguientes que traygo yo Trebiño" (Manila, 1583); "Registro de Luis de Padilla" (Sevilla, 1600); "Pagaré de Juan Flores Chacón, mercader" (Lima, 13 de febrero de 1613); "Recibo, Miguel Méndez de Sarriá" (Los Reyes, 5 de junio de 1606) y dos recibos del mismo con fecha 6 de junio de 1606.

Por último, las referencias bibliográficas nos remiten a un vasto repertorio de obras de literatura, historia, filosofía y filología relativas principalmente a España e Hispanoamérica, y a numerosas referencias documentales.

*Pedro M. Guibovich Pérez*

PIZARRO, Pedro, *Relación del descubrimiento y conquista del Perú*, edición, consideraciones preliminares [por] Guillermo Lohmann Villena y nota [de] Pierre Duviols. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1978. CVIII + 279 págs.

En un volumen pulcramente presentado el Fondo Editorial de la Universidad Católica ha publicado la novena edición en total, y cuarta en el Perú, de la crónica de Pedro Pizarro, el primo lejano y paje del conquistador Marqués Francisco Pizarro. Vino muy joven acompañando a su famoso pariente en la tercera y definitiva expedición de conquista del Perú, país donde se estableció, y falleció en 1587 en Arequipa. La obra incluye el interesante estudio preliminar de Guillermo Lohmann, a cuyo cargo estuvo